Actividad 2. Proyecto de Transformación de la Práctica

Acciones de mejora para la reconstrucción del programa analítico

Valoración de la experiencia vivida en el colectivo escolar:

En el contexto de mi práctica docente como maestra de historia en Peto, Yucatán, la construcción del programa analítico ha sido un proceso colaborativo y enriquecedor, pero no exento de desafíos. El enfoque de la Nueva Escuela Mexicana nos ha impulsado a replantear la forma en que organizamos los contenidos, priorizando la inclusión, la relevancia cultural y la atención a las necesidades específicas de los estudiantes.

Durante el trabajo colectivo, una de las experiencias más significativas fue integrar las voces de los diferentes docentes para contextualizar los temas históricos, haciendo énfasis en ejemplos cercanos a la comunidad. Por ejemplo, al abordar temas como la colonización y sus efectos en América, incluimos referencias a la historia de los pueblos indígenas de la región yucateca, lo que despertó un mayor interés y comprensión entre los estudiantes.

Análisis y reflexiones sobre la construcción del programa analítico:

El trabajo colaborativo permitió identificar áreas de mejora en la secuenciación de contenidos y en la selección de estrategias didácticas. Uno de los puntos clave fue la necesidad de ajustar el programa para hacerlo más flexible, permitiendo integrar actividades dinámicas que fomenten el aprendizaje significativo, como las dinámicas de rol que ya utilizo para abordar temas complejos.

Además, la revisión constante del programa nos llevó a reflexionar sobre la importancia de los saberes previos de los estudiantes y cómo estos deben ser el punto de partida para construir nuevos aprendizajes. En mi experiencia, incluir actividades de diagnóstico y coevaluación ha sido esencial para garantizar que los estudiantes no solo comprendan los contenidos, sino que también los conecten con su entorno y cultura.

Acciones de mejora para la reconstrucción del programa analítico:

1. Contextualización del contenido histórico:

Incorporar ejemplos locales, como la resistencia indígena en Yucatán o la influencia de las culturas mayas, para conectar los temas globales con la realidad de los estudiantes.

2. Metodologías activas y participativas:

Diseñar actividades que promuevan el trabajo colaborativo entre estudiantes, como debates históricos, dramatizaciones o creación de mapas conceptuales.

3. Flexibilidad en la planeación:

Permitir adaptaciones en función de las necesidades específicas del grupo, considerando los ritmos de aprendizaje y los intereses de los estudiantes.

4. Evaluación continua y formativa:

Implementar estrategias de evaluación que no solo midan conocimientos, sino también habilidades críticas y reflexivas, como ensayos en primera persona o proyectos grupales.

Conclusión:

Reconstruir el programa analítico ha sido una oportunidad para fortalecer nuestra práctica docente y responder de manera más efectiva a las características de nuestra comunidad en Peto. El trabajo colaborativo ha sido fundamental para alinear los objetivos del programa con las necesidades e intereses de los estudiantes, garantizando una enseñanza de historia más significativa y transformadora.